

NECROLÓGICA DE QUINTÍN RACIONERO CARMONA

Quintín Racionero Carmona ha muerto en Madrid el día 18 de octubre de 2012. Nos ha dejado tras una relativamente larga enfermedad uno de los más representativos investigadores de la obra de Leibniz en España en las últimas décadas.

Desde el punto de vista profesional, Quintín Racionero tuvo una formación especializada tanto en filosofía como en filología clásica griega. Esta doble formación estuvo siempre presente en su obra, aunque no limitó su horizonte intelectual a una determinada temática. Su actividad profesional tuvo al menos dos aspectos: el lado investigador y de publicaciones y el lado docente.

En cuanto docente, fue en primer lugar Profesor de Enseñanza Secundaria y posteriormente fue profesor en la Universidad Complutense de Madrid y finalmente Catedrático en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) también en Madrid. Además impartió infinidad de conferencias no sólo en diversas universidades españolas, sino también extranjeras, tanto de Europa como de América Latina.

Su faceta de investigador puede sintetizarse en tres ámbitos principales: la filosofía griega, el origen de la Modernidad y la Ilustración, y el diagnóstico de la actualidad. En el ámbito de la filosofía griega cabe destacar su traducción de la *Retórica* de Aristóteles para la Editorial Gredos. En torno a ello ha publicado multitud de artículos sobre diversos autores, desde el propio Aristóteles y Platón hasta Pirrón o Hipócrates.

En el horizonte de la Modernidad, centró su interés en el pensamiento de Leibniz. Aunque publicó artículos sobre Kant o Locke, su aportación al estudio, interpretación y desarrollo de los estudios leibnizianos es esencial.

Los artículos de los años 80 sobre “La cuestión leibniziana”, “La filosofía del joven Leibniz. La génesis de los conceptos y la función de la lógica”, o “Ciencia e historia en Leibniz” son ya clásicos en el ámbito cultural español e hispanoamericano. Posteriormente ha publicado multitud de trabajos sobre el pensamiento leibniziano, muchos de ellos fruto de sus aportaciones a Congresos, particularmente a los Congresos Internacionales Leibniz de la “Leibniz Gesellschaft” en Hannover. Quintín Racionero se interesó tanto por aspectos teóricos como prácticos de la filosofía de Leibniz. En el primer aspecto son relevantes sus publicaciones sobre “A objectividade da verdade em Leibniz”, “La crítica del subjetivismo y la fundamentación de la objetividad en Leibniz” o “Análisis y expresión (materiales para una ontología categorial según Leibniz)”. En el aspecto práctico cabe destacar entre otras muchas, publicaciones sobre filosofía del derecho (“Los derechos de Adán. Crítica del iusnaturalismo y concepción moral de la racionalidad según Leibniz”, “Adam’s Rights: Leibniz’s Critique of Natural Rights and the Notion of Jurisprudence”) y filosofía política (“Leibniz e la teoría dello Stato”, “Theoretische und politische Vernunft bei Leibniz”, “Politische Aufklärung und Staatstheorie bei Leibniz”, “Wirklichkeit und Möglichkeit Europas. Aufgaben für das Studium der Geschichte und Idee Europas”, “Dioses, pueblos, individuos: propuestas para una política de paz”).

En relación con la obra de Leibniz, Quintín Racionero tuvo la iniciativa de fundar la “Sociedad Leibniz de España” en el año 1989. Este hecho tuvo un

impacto importante en el panorama intelectual español e iberoamericano. El Congreso convocado, junto con Concha Roldán, en el año 1989 y la publicación conjunta de las Actas correspondientes marcó el renacer de una nueva etapa en los estudios sobre Leibniz en España. A partir de ahí la refundada "Sociedad española Leibniz" ha ido organizando congresos, reuniones y publicaciones, que han llevado hasta la actual edición de "Obras filosóficas y científicas" de Leibniz en 20 volúmenes, que está en proceso de realización y publicación. Sin la iniciativa fundadora de Quintín Racionero, probablemente esta edición de Obras de Leibniz en español nunca se hubiera puesto en marcha.

El tercer aspecto al que Quintín Racionero dedicó su esfuerzo intelectual fue el del diagnóstico filosófico de la actualidad. Nunca tuvo un interés exclusivamente histórico por la reflexión filosófica, sino que aplicando la máxima de que "la filosofía es pensar el presente", siempre aprovechó su formación histórico-filosófica para reflexionar sobre lo que hoy nos está ocurriendo desde el punto de vista político, moral, social y cultural.

En este ámbito, centró su interés en el fenómeno de la posmodernidad y su verdadero alcance de cara al futuro de la sociedad mundial. Cabe destacar publicaciones como "Heidegger urbanizado. Bases para una crítica de la hermenéutica", "Postmodernidad e historia. Tareas de la investigación histórica en el tiempo de la posthistoria", "No después sino distinto. Notas para un debate sobre ciencia moderna y postmoderna", "¿Es posible pensar una renovación del ideal democrático desde la crítica postmoderna?", "Europa zwischen Geschichtsphilosophie und Nihilismus", "La filosofía en el fin de siglo. Materiales para un análisis del pensamiento del s. XX". Hay que resaltar en este aspecto la valentía y claridad con que Quintín Racionero afrontó, en publicaciones, entrevistas y conferencias, las situaciones concretas y tomó posición al respecto. Nunca tuvo el menor temor a pronunciarse sobre situaciones candentes y comprometidas, aplicando siempre la profundidad analítica y el rigor propios de un filósofo.

Finalmente, el aspecto personal de Quintín Racionero. Para sus alumnos siempre fue accesible y con capacidad de acercarse hasta sus inquietudes y problemas concretos e interesarse por ellos, estando siempre dispuesto a tomar nuevas iniciativas para el tratamiento y discusión filosófica de cuantas cuestiones podían ser de interés. Quienes tuvimos la oportunidad de conocerlo como compañero pudimos disfrutar de un hombre amable, cercano, sencillo y accesible. En el aspecto personal-profesional era un hombre crítico con las concepciones habituales, con propuestas innovadoras y con una cultura filosófica fuera de lo común. Dominaba con una memoria impresionante buena parte de la historia de la filosofía. Personalmente siempre fue muy libre y nunca actuaba en función del poder ni en seguimiento de los poderosos. Su dedicación profesional-filosófica siempre fue un centro esencial en su vida y nunca desistió de su esfuerzo por haber creído que había llegado al final de su tarea. Murió en plena actividad y producción filosófica. En el mundo leibniziano nacional e internacional quedará un hueco para siempre.

Juan Antonio Nicolás
Universidad de Granada